LA PROTESTA

Año XXIII | Oficinas. PERU 1537 | Buenos Aires, Miércoles 5 de Noviembre de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3720

El conocimiento de lo malo

Conceptos biológicos

Nuestra propaganda anarquista ha de hacer resaltar más lo malo existente que lo bueno futuro.

Ante un obstáculo que dificulta nuestro libre desarrollo, reaccionamos contra él si somos rebeldes o lo soportamos resignadamente si no lo somos. El primer impulso de la naturaleza humana constreñida es una reacción instintiva, ciega; luego viene la inteligencia que ilumina la orientación marcada por la voluntad de vivir inherente a los organismos vivos, y esta reacción primera se torna consciente y nos hacemos la ilusión de que es nuestra voluntad racional la directora de la contestación orgánica al ambiente perjudicial.

Y no es así:

El espíritu no es independiente del cuerpo: es el sistema nervioso simplemente. Y el sistema nervioso depende del organismo y no recibe órdenes en la conciencia o en la médula, ni las transmite de estos centros sin que el cuerpo intervenga en todos esos procesos. La reacción espiritual sigue a la reacción fisiológica, como un atributo de ésta en el hombre pero nunca con el carácter directivo que se le supone. Leibnitz ha dicho que si una piedra que es arrojada al aire tuviera voluntad, aseguraría que va porque quiere. Y esto nos pasa a nosotros, que consideramos la inteligencia como fundamental en la vida, siendo que no hay tal cosa: lo fundamental, lo básico es el cuerpo que se nutre y expulsa afuera los residuos de la nutrición.

No es que queramos con esto reducir la conciencia a un epifenómeno, sino dejar sentado que es sólo una parte constitutiva de todo el organismo y que en la evolución de los seres vivos y en la evolución individual aparece muy retrasada.

En fin, la psiquis tiene la misión de alumbrar el camino que, sin su concurso, ha emprendido ya el organismo inconsciente, instintivo; tiene la misión de prevenir, de acuerdo con la memoria y la imaginación, los malos pasos que puedan alentar la integridad orgánica. Aquí vendría el viejo pleito del libre albedrío y el determinismo de nuestras acciones, pleito que la ciencia nueva ha fallado a favor del determinismo.

La lucha contra el dolor

Individual y colectivamente luchamos por librarnos del mal antes que por establecer un régimen de vida con determinadas realidades placenteras. En nuestra mentalidad se revela el aspecto de la lucha contra el dolor, lucha que se ameniza si es prolongada y penosa con la intuición de un paraíso futuro. Esto en todos los casos: lo mismo en el anarquista, que quiere una sociedad sin amos, que en el inquisidor que atiza la hoguera para extirpar la herejía, que en el socialista que sueña con llenar de diputados el Parlamento, que en el librepensador que aspira a una sociedad sin curas.

Pero este medio de entusiasmo que favorece la acción y que imagina, la sociedad del porvenir sin las imperfecciones del presente, no es el fin de la lucha; el fin de la lucha es librarnos del mal, ser más fuertes que él y reducirlo a la nada.

Todo el proceso de la historia es una inmensa batalla al mal que se establece, una guerra al dolor que disminuye la suma de nuestra felicidad.

Cuando los pueblos estaban supeditados a los caprichos de los reyes por derecho divino, la historia política es la lucha contra todos los obstáculos que chocaban con la voluntad de los tiranos.

Hoy la historia política de la humanidad es la historia de la rebelión de las muchedumbres contra sus opresores y explotadores.

Sumidos en el dolor, no debemos recrearnos en almacenar visiones de un futuro indeterminado, hipotético, sino dedicar nuestro esfuerzo a combatir el mal en sus mismas raíces.

La sociedad anarquista

Para llegar a la sociedad anarquista no hay que hacer ningún esfuerzo constructivo en el sentido que vulgarmente se imagina, porque esto sería encuadrarla en un programa, y si podemos concretar el espíritu de una civilización pasada, no podemos concretar igualmente una civilización del porvenir.

Además, la vida es anárquica, y la anarquía y la sociabilidad se desarrollarán, sobrepasando nuestras previsiones quizás, o modificándolas, desde el momento en que el hombre y la humanidad se hallen en condiciones naturales de vida.

No nos falta la libertad, nos sobra la opresión.

¡Rompamos las cadenas de la esclavitud moderna, y hélenos libres, en la anarquía!

Nuestra revolución, la que va dirigida contra el Estado y la propiedad privada, fundamentalmente; la revolución que quiere un orden de cosas distinto al actual y más humano, no tiene que crear nada, sino destruir el mal entronizado. Y el mal destruído equivale a las cadenas rotas, a los tronos hechos pedazos, a la burguesía convertida en parte indistinta de la sociedad de productores.

Habláramos con razón de construir una sociedad mejor, si la anarquía no fuera algo natural, algo que está impreso en la vida y que no es permitido manifestarse, porque su existencia choca con los intereses del mal establecido y dominante.

Los anarquistas somos los médicos que hemos diagnosticado las enfermedades sociales, y los cirujanos que extirparemos los tumores dañinos formados en el superorganismo.

La sociedad va a la bancarrota si nosotros no nos apresuramos a operar con mano firme y a extraer de su seno esas concreciones dañinas de la imperfección humana, que son la autoridad, los privilegios de clase, la explotación del hombre por el hombre...

Nuestra propaganda más acertada es la que pone de relieve las causas del dolor que nos inquieta y amenaza aniquilarnos.

Exponiéndolas exactamente, para que el mal sea conocido y odiado, trabajamos por el advenimiento de la anarquía.

Hay que conocer donde está el mal; que lo sepan los pueblos oprimidos, y no os preocupéis por el remedio: éste es fácil de aplicar.

Los curas piden aumento de salario

El clero español se rebela también; mientras hace comulgar a los feligreses con ruedas de molino, ha visto cómo los obreros piden aumento de salario y están en mejores condiciones económicas que los curas. Por eso el clero español está propenso a una huelga; se siente con energía para dejar que vayan al infierno los que mueran sin confesión.

Recientemente se ha levantado en son de protesta pidiendo aumento de sueldo, considerando sus entradas monetarias inferiores a las necesidades. Así se ven en España curas con la sotana raída de pura vieja, a los que algunos espíritus compasivos se sienten tentados de dar una limosna, si no fuera deprimente para los ministros de Dios.

Su pedido de aumento de sueldo, en cierta manera, tiene su justicia. Mientras la sociedad considere las funciones del culto a las divinidades como útiles, los encargados de esta misión tienen derecho a la vida y a gozar de una comodidad adecuada.

Mientras los pueblos crean en un Dios omnisapiente y omnipotente, tienen el deber de mantener y reverenciar a los ministros de esta entidad metafísica, yendo en su desdoro lo que vaya en desdoro de los sacerdotes. Y si no se cree en Dios, sobran las iglesias y está demás la representación insípida de una burda comedia que jamás tuvo realidad.

Si no se cree en Dios, a los curas que piden más sueldo se les enseña el camino de las mesetas de Castilla y de las estepas de Extremadura que esperan brazos que empuñen el arado para ser útiles a la producción.

El actual gabinete español, seguramente que ha de elevar el salario del clero; está en su obligación.

En tanto que la Iglesia exista, los creyentes deben concederle en la sociedad el puesto honroso que le corresponde como directora de las conciencias y enemiga de la libertad.

EL OBJETO DE LA LEY

X Somos, por principio y por convicción.

Somos, por principio y por convicción razonada, enemigos acérrimos de toda ley.

En la ley vemos encarnado el odioso principio de autoridad.

Contemporizar con el Estado, cualquiera sea su tendencia política, importa un renunciamiento a la propia personalidad, de la que somos cultores respetuosos como ninguno.

El Estado es la concentración del poder en manos de una clase, la fórula legal que regla todos los actos de la vida de los hombres, contemplando nada más que el interés de aquélla, en detrimento del resto de la comunidad.

El acatamiento a las leyes dictadas por el Estado, se consigue gracias al recurso de la fuerza bruta, organizada admirablemente por la clase detentadora del poder, para asegurar su dominio social y el respeto a sus privilegios.

Todo lo que en el imperio de la fuerza se funda, tarde o temprano falla por su propia base.

Cualquier sistema social, erigido en esta forma, está propenso a venirse abajo, como un castillo de naipes, a las primeras de cambio.

Por encima de todas las conveniencias del momento, colocamos nosotros, los anarquistas, la integridad de nuestro pensamiento prístimo.

Nos caracterizamos precisamente por la inveterada y honrosa intransigencia que siempre demostramos. Y mal podemos variar esta línea de conducta, para descender a tácticas viciosas, equivocadas, que en todo momento han merecido nuestra crítica y nuestro repudio.

Vamos hacia una sociedad sin gobierno ni leyes.

Vamos contra la existencia del Estado, refugio del privilegio y principal baluarte de todas las tiranías.

Trabajamos para derribar el Estado, porque en él vemos una amenaza permanente contra las libertades imprescriptibles de los hombres y un escollo formidable, puesto en mitad del camino, al progreso en marcha.

Todo lo que en cualquier forma contribuya a vigorizar el Estado, lo consideramos contraproducente y dañino desde que implica constreñir la libertad, encorrándola en moldes convencionales.

El Estado será siempre una máquina anuladora de voluntades, un medio de coerción a la libre iniciativa, por mucho que quiera barnizársele de democrático y avanzado.

Permitir la existencia del Estado, es consentir la vigencia de sus leyes negativas e injustas.

El Estado ha demostrado ser pernicioso par ala vida libre y fecunda de las colectividades, que exige invocando la naturaleza, se le permita desarrollarse sin trabas ni limitaciones caprichosas.

Donde la ley existe, pretendiendo regir la existencia y las relaciones sociales del hombre, allí la inteligencia queda aherrojada. El imperio de la ley cierra toda discusión. Unicamente su letra, muda y bárbara, antirracional y peligrosa, es la que se erige soberana, como suprema razón, como última palabra de la sabiduría humana.

Toda ley implica imposición, despotismo, tiranía de la clase que la sanciona sobre el resto de la humanidad sobre el resto de la humanidad contra la que va dirigida.

Hablar de leyes es hablar de tiranía. En un régimen de plena libertad, la ley será proscrita por innecesaria y supérflua.

El Estado y los conflictos obreros

Cada día se convierte más el Estado en un simple mandatario de la burguesía, para suavizar los conflictos obreros. En estos tiempos nuevos no es otra cosa. Su finalidad es asegurar el orden burgués, contra el orden proletario que pugna por expresarse en hechos.

El gobierno que no busque el apoyo de los banqueros y los industriales ricos que no favorezca con su política los caudales de estos monstruos, no se sostiene por mucho tiempo. Si quiere tener vida próspera, ha de reconocer a los que mandan sobre todo y sobre todos: a los ricos, y ser fieles ejecutores de su invencible voluntad.

Antes, el rey o el emperador tenían efectivamente la satisfacción de no ver sobre sí más autoridad que la de Dios, representada en el papa, rey de reyes. Hoy el capital es el rey de reyes que tiene una fuerza real y omnipotente para encadenar a sus caprichos la conducta de los déspotas políticos.

Pedir la intervención del gobierno en los conflictos obreros, es transigir, entregarse a discreción, renunciar y comunicar nuestra cobardía al criado, en vez de comunicársela al amo todopoderoso.

La acción oficial es, por fuerza, parcial en los conflictos del trabajo, y sería más noble y más viril pactar con el capital, con el enemigo.

Rectifiquemos la historia

Es preciso rectificar la historia. Hasta hoy ella no fué más que toda una serie de delitos encadenados a lo largo de la vida de los pueblos. Sólo se ve cuando contemplamos el pasado, en su parte más saliente, esfuerzos encaminados al mal; la tiranía de unos sobre otros, el dominio de los déspotas sobre las falanjes de los pueblos; la sucesión de guerras y de hambres, todo eso tan monstruoso y sin embargo tan real, tan histórico en la vida de la humanidad. Hemos llegado, sin embargo, a un grado de cultura que rechaza ese pasado. Juzgamos el ayer, como algo bárbaro, como algo que por ser muy nuestro nos avergüenza. Es que tenemos otras ideas, otros principios morales que orientan el esfuerzo de nuestras horas hacia otros horizontes. Todo lo perverso y lo negativo que queda, aún, es sólo cuestión de tiempo, pero moralmente, ya está condenado a desaparecer.

La explotación que aún subsiste no sobreviene por su bondad, sino simplemente como un remedo, o como una continuación del pasado que aún no pudo matarse. Pero la explotación ya está tocada de muerte por los nuevos ideales que preceden a los esfuerzos definitivos. Los postulados de bien, de fraternidad y de justicia, se abrugan en este régimen absurdo de inmoralidades y como que son postulados de una vida mejor, forcejean por imponerse contra todo lo tradicional que obstaculiza su libre expansión y su realización en hechos.

La humanidad progresa por esos ideales, por esos ideales que marcan rumbos al futuro, y se fijan en el tiempo como brillantes realidades. Pero es preciso hacer fecundos los ideales; vivirlos, actuarlos, tomarlos hechos. Cuando no en el exterior, por lo menos y esto es fundamental, en nuestra propia psicología; que sus virtudes de bien influyan en el espíritu para perfeccionarlo, que esto también es importante, para rectificar la historia. Si los ideales que hoy orientan los esfuerzos, llevan en sí virtud revolucionaria para modificar el mundo burgués, también necesitan tener y la tienen una virtud de perfección en el hombre. Es en el también y en primer término, que se cumplen sus postulados.

El hombre bueno que más se acerca a los ideales, más trabaja por la revolución, porque los vive, porque los tiene hecho carne. Es preciso rectificar la historia, pero la conducta y la moral del hombre también. Es lo más importante. Todo lo malo que hoy queda no es más que un remedo del pasado, pero cuidemos de no tener en el espíritu remedos del pasado también.

Empecemos por rectificar la historia en nosotros.

Nuestros presos

AYER EN LA PLAZA LAVALLE

Las obreras Valeria Zapatti, Josefa y María Latorre recobran su libertad. - La Cámara de apelaciones revoca la bárbara sentencia del cínico Ramos Mejía. - La F. O. del Calzado, resuelve la vuelta al trabajo. - Regocijo de los trabajadores. - Suspensión de la audiencia anunciada para escuchar la defensa jurídica en favor de Apolinario Barrera.

Ayer por la tarde la Cámara de Apelaciones ha dado la libertad a las tres compañeras a quienes la policía acusara de violación a la ley de defensa social. La noticia nos ha sido traída a última hora, motivo que nos obliga a ser breves, reservándonos para mañana los comentarios que el hecho nos suglere.

Nunca como ahora la protesta obrera se dejó sentir con más fuerza y unanimidad. La condena monstruosa que un juez lacayo de la burguesía impuso a las menores Zapatti y hermanas Latorre, provocó la justa indignación de todos los hombres libres del país, que vieron en ese fallo la condensación del odio mortal que la clase capitalista profesa a los trabajadores. Nos resta ahora exigir la inmediata libertad de los demás presos que la justicia burguesa se

niega a concedernos, apelando, si es necesario, a la solidaridad de todos los trabajadores, seguros de que han de responder al llamado, como un solo hombre.

La plaza Lavalle, en la que está situado el Palacio de Justicia, estuvo ayer concurridísima por obreros pertenecientes a los gremios que habían decretado para ese día la huelga general, en señal de protesta por la condena de las tres obreritas de la casa Rodríguez y Cía. Como no puede menos de suceder en estos casos, hubo algunos tumultos y algunas detenciones.

El gobierno había hecho un gran despliegue de fuerzas policiales y de cosacos, armados hasta los dientes y deseosos de tirar tiros y probar su salvajismo en los trabajadores inermes.

Todas las calles adyacentes a la plaza de Lavalle estaban tomadas militarmente, encontrándose a cada paso con los sabuesos de investigaciones que no levantaban los ojos de los compañeros más conocidos. El pueblo, una vez más, ha intentado poner en conocimiento de los cancerberos de la ley, que la justicia social ha de consistir en que el pueblo sea juez y verdugo y legislador.

El triunfo que ayer hemos conseguido, prueba todo cuanto puede la voluntad y la decisión de los sindicatos, que desde ya deben prepararse en la organización de sus fuerzas para oponerlas resueltamente frente a la burguesía, cuando la orden de obrar sea dada en momento oportuno.

Un diario de la tarde anticipaba hace algunos días, la noticia de que el P. E. tenía en preparación un proyecto de amnistía amplia para todos los presos por cuestiones políticas y sociales, y que al promulgarse se permitiría además el retorno al país de algunos elementos que anteriormente fueron deportados por las autoridades argentinas.

Sin pretender que la noticia procede de fuentes fidedignas e insospechables, que permitan creer en su veracidad, advertimos que existe ya una preocupación colectiva, que llega a todas las esferas, respecto a nuestros presos. Conviene no descuidar el problema y pensar que hay numerosos obreros que esperan ansiosamente la acción práctica del proletariado argentino, que al manifestarse conseguirá libertarlos de las garras de la justicia histórica, que tan despiadadamente han descargado sobre ellos, en estos últimos tiempos, los hombres encargados de aplicarla.

Valeria Zapatti y Josefa y María Latorre vuelven nuevamente a sus hogares, después de haber sufrido el afrentoso reto de la justicia de clase. Su libertad la deben, más que a ninguna otra causa, a la presión que no han cesado de hacer sobre el gobierno, los trabajadores organizados.

En conocimiento de esta grata nueva, no bien fué conocida, el consejo de la F. O. del Calzado, sindicato al cual pertenecen las tres obreras libertadas, se reunió y decidió dar por terminado el paro general que sostenía el gremio, visto que ha desaparecido la causa que lo determinara.

Por nuestra parte, nos regocijamos plenamente y acompañamos nuestro saludo a las bravas compañeras que el proletariado acaba de libertar.

Que este hecho tenga profundas enseñanzas para todos los trabajadores y les convenza de que sólo deben confiar en sus propias fuerzas, en las cuales está el secreto de todos los triunfos.

El gobierno de La Plata, según nos informa el abogado defensor del compañero Barrera, ha cambiado la fecha de la audiencia en que se pronunciará el informe sin voces, por temor a disturbios populares que pudieran ser la iniciación de una gran tragedia.

Como habíamos anunciado, el acto debía celebrarse hoy a la una y media en la ciudad de La Plata, donde el pueblo debió de expresar anticipadamente su voluntad de no permitir pasivamente que se consumara el sacrificio de Apolinario Barrera en Ushuaia, porque a los jueces de la justicia escrita se les metiera entre ceja y ceja.

En fin, el resultado es que va a cumplirse el año de la prisión de Barrera y su causa no tiene perspectivas de solución, si no las trazamos nosotros.

Otra iglesia más

Por todas partes las sotanas se afianzan; en cualquier rincón surgen como insultos, como desafíos a la civilización y al pensamiento de la época, esos cascarones opacos y tenebrosos que son las iglesias. Es posible que en un país no haya créditos, ni plata, ni nada; es posible que la población padezca todos los rigores del invierno, todas las torturas del hambre, pero se cuida muy mucho que una iglesia no se requebraje o le falte un «santo». Si esto acontece alguna vez: es decir, si una iglesia se viene abajo, como una predicción de su destino futuro, los sotanas no se dan tregua y confiados en la credulidad no desmentida del pueblo, salen a la calle desembozados, procaces, pidiendo plata.

Saben que la ignorancia del hombre es grande, enorme, y a su amparo...

En esto andan por el Salto. Faltan, parece, iglesias por allá, y es preciso construirla. Ya se ha planeado una colecta, como la que llevaron a cabo los D'Andrea, a fin de juntar dinero, mucho, mucho dinero ,porque según creemos, hay intención de levantar un verdadero «monumento arquitectónico».

Un verdadero símbolo de idiotas; la síntesis tenebrosa de la ignorancia enorme del hombre.

Por el Salto, como por aquí, hay quien no tiene techo para cobijarse; quien anda tirado por los huecos apartados, quien no come más que el desperdicio que encuentra, pero nadie sabe de eso, ni nadie lo ve... excepto la policía...

Pero todos saben, eso sí, que les falta una iglesia donde ir a postrarse ante pedazos de leños; donde ir a renunciarse siguiendo la triste historia de veinte siglos de claudicaciones cristianas. Y se levantan iglesias. Los pordioseros podrán tal vez «alegrarse»; con esto ahora han de tener otro sitio de refugio para dormir.. No dentro de la iglesia precisamente, pero al menos en el umbral. Esto, si no les ve la policía.

Próximo manifiesto de la FORA

Un llamado a la unidad gremial

La secretaría de la F. O. R. A., de la verdadera F. O. R. A., se entiende, prepara en estos momentos un manifiesto dirigido a los trabajadores organizados, exhortándolos a congregarse bajo su pacto federal.

Podemos adelantar a los trabajadores de la República, que el manifiesto en ciernes, es todo un documento histórico que, estamos seguros, ha de influir poderosamente para materializar la unificación del proletariado argentino, en el viejo y comunista organismo central, de tan legendaria historia y tan robusta vitalidad.

Hacía mucho que venía urgiendo la necesidad de que la F. O. R. A., haciendo abstracción de ciertos rigorismos externos, ofertara, con un llamado como el que prepara, la oportunidad para que muchos gremios anhelosos de pronunciarse por las tendencias comunistas, predominantes hoy en el mundo del trabajo, lo hicieran sin mengua para su enojosa posición de autónomos. No tenemos la menor duda de que, por esta causa, ha de ser esperada anhelosamente la voz de la Federación, instándolos, en homenaje a la gravedad de la hora actual a replegarse en un block homogéneo y solidario, capaz por su número y por la ejemplar pujanza de su espíritu revolucionario, de plantearle al capitalismo y al Estado, la batalla próxima, con perspectivas de un feliz y quién sabe no sea definitivo resultado.

Deshecha, victimada por sus propias traiciones, la institución gubernamental que en mala hora expropió el nombre de la F. O. R. A. para desorientar y confundir más arteramente al proletariado, no se opone ya ninguna dificultad para que muchos gremios ingresen o retornen a cobijarse bajo el amplio y libre pacto federativo de nuestra institución, el más generosamente solidario y el más audazmente avanzado del proletariado internacional.

¡Sea bien llegado el generoso exhorto de la gran institución!

El día de los muertos en Francia

En Francia, los grandes delincuentes legales, esos que cubrieron de sangre a tod ala Europa; esos que mancharon la historia con la vergüenza de un crimen inmenso, están en estos instantes insultando a los que quedan.

Como un sarcasmo, como mofa ultrajante del dolor del pueblo de Francia, Poincaré, Foch, Pichón y otros, organizan ceremonias religiosas en «homenaje» a los caídos. ¡Miserables! Ellos que encendieron la hoguera, todos ellos que alzaron en triunfo sus ambiciones y las mantuvieron sobre enormes pilas de cadáveres, están ahora como condolidos; rezan, llevan palmas, lloran... Lo triste está en que el pueblo aplaude y se adhiere a lla sangrienta burla. Se olvidó de sí mismo y en medio de su hipnotismo patriotero vierte también, en unión de los asesinos, la lágrima hipócrita ante la tumba enorme que abrió la guerra. Los diarios, los mismos que azuzaron el coraje, esos que sacaron punta al odio, los qu cempujaron al campo de batalla a lo enjiro que tenía Francia, hoy salen enlutados en largos y conmovedores artículos recordando las hazañas y las glorias de aquellos que dieron todo, hasta la vida, sin saber por qué.

Tenemos vergüenza y rabia de que ese pueblo reniegue así de su historia; la rabia y la vergüenza que le falta para dignificarse. Confiados como estábamos en que los culpables pagarían con la cabeza su infamia, nos toca esconder la cara ante los telegramas que leemos todos los días.

«Un inmenso gentío concurrió a las ceremonias religiosas realizadas en homenaje, etc...» «La multitud aplaudió al paso del mariscal Foch, al que se le considera, etc...» «Poincaré depositó una palma en la tumba... etc.»

El pueblo que marcó la estela de la libertad en la historia, enfermo de chauvinismo hoy, olvida sus tradiciones, sus dolores y se confunden en las mismas escenas de hipócrita condolencia con los mismos que sangraron a Francia. Algún día, es posible, sin embargo, que el pueblo vuelva por su dignidad y haga que la guillotina rinda el justo, el único homenaje que merecen los caídos, decapitando a los autores de la carnicería.

Además, resta saber si los telegramas que de estas cosas hablan, dicen la verdad. Lo ponemos en duda, desde que sabemos que el cable se encuentra en manos de la burguesía, y en su interés está explotar para sus fines cualquier noticia que tienda a exaltar el prejuicio de la patria en los pueblos.

Como las gastan los de la "Liga"

Simón Gómez, español y con varios años de residencia en el país, vive en la calle Carlos Calvo 1877.

En su país era tenido por un sujeto de malos antecedentes; entre sus fechorías se cuenta la de haber arrojado al agua a un pacífico torero. Esto lo hizo temible. La policía lo buscaba y él huyó para estas tierras.

Ya en el país, trató de acomodarse o ingresó como agente policial en la sección 15ª.

Como en la semana de enero se portó bien ,los de la Liga lo hicieron meter la pata en ella y salió chauffeur.

El domingo próximo pasado se encontraba estacionado frente a su domicilio, el automóvil número 3027, con el cual auqel trabaja. Serían las 10 p. m. cuando se oyó una fuerte detonación. El vecindario se alborotó como un avispero y todos despavoridos salieron a la calle a inquirir la causa.

Yo, por no ser menos, también traté de informarme y salí a la pesca de noticias, siendo más afortunado que muchos: Vi a Trotta (es un émulo de Holmes) en paños menores, todo pálido y tembloroso; su estado era calamitoso; y también trataba de informarse. Pensé que si había gato encerrado éste lo saldría. Y lo seguí. No habíamos andado diez pasos, cuando cinco personas bien trajeadas, paradas en la esquina del este, y que hablaban en voz baja, lo llamaron diciéndole «solo voce»: «somos de la L. P. A. y hemos sometido al compañero Gómez a esta prueba, para ver si es buen elemento para la Liga. Sepa que cada liguista será sometido a una prueba diferente, empleando la pólvora, la dinamita, etc., etc.»

A la que sometieron a este pobre gato, fué una tontería; un petardo dentro del automóvil, que hizo volar toda la carrocería.

Satisfecha a medias la curiosidad, el vecindario tranquilo ya, se retiró comentando a su modo el hecho.

Por favor, lingüistas... por favor...

ESPECTADOR.

LA HORA ACTUAL

Los momentos son decisivos. No basta solo nuestro grito de protesta contra las arbitrariedades de los gobernantes, sino que es preciso nuestra acción rebelde y ejemplar, pues con nuestra acción únicamente, conseguiremos echar los cimientos de la sociedad futura.

Marchamos a pasos agigantados y con la convicción de que nuestros ideales han de imponerse, en un día no muy lejano, en todos los países de la tierra.

Marchamos al futuro; diariamente vemos por las noticias cablegráficas que los trabajadores europeos, desde los más humildes labriegos hasta los del intelecto, muestran su repulsión hacia el estado social actual; significan el odio desbordado por los siglos de esclavitud.

Todos palpan nuestras verdades; los que hasta ayer se mostraban retrógrados, hoy se declaran férvidos partidarios de nuestra doctrina; los que no sufrían moralmente, hoy sienten la autoridad como una carga insoportable y tratan de subsanarlo, cambiando las bases del régimen actual por medios que son ilegales en las tablas burguesas: La revolución social.

Los viejos prejuicios, hasta ayer arraigados en la conciencia de los pueblos, hoy se disipan como por encanto ante la clara realidad de las cosas: el patriotismo como funesta consecuencia para los desposeídos.

Nada más; todas las mentes piensan, todos los corazones laten ansiando un mañana radiante de justicia y de amor: la anarquía.

Los momentos son decisivos; América, como Europa, debe alzar la tea de la rebeldía y cantar el himno de la completa emancipación, al son de la dinamita: la revolución social.

Salvador MERLINO.

EL PROCESO A "BANDERA ROJA"

Criticando procedimientos

Publicamos ayer, íntegramente, sin quitar ni poner una sílaba, el documento que el comité pro-libertad de los procesados de «Bandera Roja» dirigió hace unos días al presidente de la república. Prometimos ocuparnos de comentar en el día de hoy algunos párrafos del mismo, y cumpliendo esa promesa así vamos a hacerlo.

«Bandera Roja» apareció en un momento especial, cuando los ánimos del pueblo se sentían poderosamente influídos por los acontecimientos revolucionarios que para entonces se sucedían en algunos países de Europa, dándonos la sensación de que era inminente la hora del estallido de la revolución social en todas partes. Parecíamos vivir en vísperas de un hecho semejante, según se revelaba por la excitación y la efervescencia extraordinaria del proletariado regional.

«Bandera Roja» tuvo general aceptación, aun de parte de aquéllos que no la tenían de anarquistas, precisamente por que desde su aparición se limitó a hacer propaganda revolucionaria, contemporizando con las orientaciones doctrinarias de los maximalistas rusos, que no es en manera alguna lo mismo que hacer propaganda anarquista. Nosotros, por nuestra parte, fieles a nuestra tradición, mantuvimos invariable nuestra línea de conducta, con la aprobación unánime de la colectividad sinceramente anarquista del país. La revolución rusa merece todas nuestras simpatías, por el sólo hecho de ser genuinamente obrera, aunque disentimos profundamente con sus características y modalidades actuales, sin creer que mañana no puedan ser mejores.

La propaganda que se hacía en aquellos momentos, cundía y hacía numerosos prosélitos revolucionarios. La clase obrera, con sus continuas demostraciones de rebeldía, traducidas en huelgas violentas y en otros muchos actos de afirmación, llevaron el pánico a la burguesía y al gobierno, que no vieron otra solución, para detener la avalancha que sentía venírseles encima, que la de amordazar a la prensa obrera o iniciar simultáneamente una furibunda y despiadada cruzada reaccionaria contra los trabajadores. Así fué como la policía procedió a la clausura del diario «Bandera Roja», arrestando a varios compañeros, inculpados de redactarlo, y a quienes se les formó proceso, pretendiendo que habían violado las disposiciones de la bárbara ley de defensa social.

Los detenidos comenzaron por aceptar un abogado defensor, para que entendiera en la causa que se les seguía, lo que ya implicaba reconocer la existencia de un delito, que para nosotros ni para ningún hombre dotado de sensatez, existe.

La intervención del abogado no evitó la condena ni atenuó en lo más mínimo sus rigores y sólo sirvió para que éste hiciera su reclame personal y negara toda la obra que «Bandera Roja» había realizado durante su corta existencia.

A ninguna inteligencia avizora escapaba que la burguesía necesitaba algunas víctimas contra quienes justificar su conducta y descargar su odio salvaje de clase. Los compañeros de «Bandera Roja» eran, en este sentido, las personas señaladas para cumplir estos fines criminales. El digno ejemplo de los mártires de Chicago, está ahí demostrando al mundo, cuáles son los designios de los jueces que sentencian de acuerdo con la justicia histórica, y cuánto vale la integridad ideológica y el heroísmo de aquellos que se sienten intérpretes de un gran ideal, que no desmienten ante el peligro; al contrario, lo reafirman con un gesto sublime, soberbio, magnífico.

La culminación de la larga serie de claudicaciones de que han venido dando prueba los compañeros de «Bandera Roja», la encontramos en el documento cobarde que han permitido que un comité elevara hasta el presidente de la república, y en el que se leen párrafos como éste: «En pleno período de regeneración radical, ocupado Vd. en barrer los vestigios oprobiosos del viejo régimen, sus corifeos de la policía y de la magistratura, exhuman las bárbaras prácticas del figueroismo, aplicando con temeridad jamás superada las leyes draconianas por el régimen promulgadas».

La regeneración radical, — ¡oh, ironía! —, la estamos palpando diariamente en los atropellos de este gobierno, execrable como ningún otro habido. El figueroismo como el radicalismo,—y como mañana probablemente el socialismo, todos los que acepten el gobierno se caracterizarán por los mismos procedimientos y abusos que los miembros del referido comité se empeñan en creer que sólo han practicado los hombres de una fracción política determinada. Mencionar el «régimen» es una ocurrencia de pésimo gusto, desde que éste que ahora soportamos nada tiene que envidiarle ni que copiar en cuanto a prácticas despóticas y criminales.

Pensamos que este comité pro-libertad de los procesados de «Bandera Roja», obra de acuerdo con los mismos, pues ninguna de las medidas que hasta ahora ha tomado ha sido desmentida o desautorizada.

¡Implorar el perdón del jefe máximo de la burguesía, que autorizó las matanzas de Enero! Vamos, compañeros, seámos lógicos y un poco más consecuentes.

DE PEDAGOGIA

Vivimos una época de marcada descomposición social, todo lo viejo se derrumba sobre sus bases podridas, ante el soplo renovador de la anarquía.

Nada podrá salvarse de este naufragio universal, porque todo está tocado de la misma gangrena.

Y así como las ramas y actividades de la ciencia perderán sus fallas e impurezas al pasar por el crisol de la libertad, la pedagogía sofística y anuladora que practican los encargados de educar a los hijos de los trabajadores, será suplantada por una educación racional, única forma de enseñanza que desarrollará con altura la mentalidad de los niños de hoy, para que, hombres mañana, vivan una existencia tan libre, como libre es el pensamiento de los hombres sin prejuicios.

Y si bien no debe extrañarnos que en su mayoría los maestros, por ser reaccionarios, unan sus voces al coro de lamentaciones, con que burgueses, políticos y chauvinistas, se duelen de que el pueblo se muestre frío e indiferente ante sus alardes de nacionalismo; porque ellos son el fruto, la creación de esa estupenda amalgama de sofismas, con que se nutre el cerebro de los normalistas que aspiran al magisterio. No por eso, dejaremos de marcar a fuego su rutinarismo de negadores del progreso, hoy precisamente cuando el edificio social viejo y carcomido, cruje y se agrieta por todas partes, al impulso de la crisis destructora provocada por la evolución que incansable, se opera desde el comienzo de la vida en la mentalidad de los pueblos.

Tarde para el sistema capitalista, los pedagogos «comprenden» que es de urgente necesidad, llenar de pan el estómago de los niños «pobres», al propio tiempo que les rellenan de estopa el cerebro.

No es solamente el hambre del pueblo lo que le hace impenetrable a la lima de prejuicios que, como el patriotismo, esgrime la pedagogía servil, en favor del estado burgués que en su provecho la sustenta. Es eso y es más, es la libertad arrebatada por los que se erigieron en amos de la tierra, de esa tierra que hoy les falta bajo los pies, porque los pueblos en rebeldía despiertan de su horrible pesadilla de esclavitud.

No es pan y patriotismo lo que quiere el pueblo, es tierra y libertad lo que queremos; es lo que tendrán los hombres de mañana, pésele a todos los deformadores de cerebros humanos.

Nerio D. VILLASANTE.

Algo que se debe hácer

En la colectividad anarquista estamos presenciando algo que no tiene nombre. Se ha discutido mucho sobre la necesidad de consolidar las fuerzas, de llegar a formar un conjunto consciente y capaz para afrontar en todo momento los obstáculos que la reacción suele poner al avance de las ideas. Sobre este tema todos han llegado a estar de acuerdo, pero desgraciadamente, eso no ha pasado de la simple manifestación platónica. La práctica, que es la más fundamental, ha quedado en el archivo. Esto denota que en los individuos más llamados a realizar ese practicismo, les falta algo que completar. Es decir, que aparte de tener conocimiento de las ideas y entusiasmo para bregar por ellas les falta, para completar la obra, un pincelazo más, pincelazo que los compañeros se encargarán de dárselo a sí mismo, a fin de llevar al terreno de los hechos las teorías que se predican, tanto en la tribuna como en el periódico. Es necesario no echar en olvido el ejemplo de Rusia, y si se quieren el ejemplo de los mismos partidos políticos de todos los países. Si bien es cierto que no es necesario que públicamente se conozca a los individuos, que en un momento dado deben asumir la dirección y orientación de un movimiento determinado, al menos es indispensable que en la colectividad se conozcan. Así como los maximalistas en Rusia y los socialistas en otras partes, cuentan con un cuerpo de individuos «inteligentes» que se preocupan constantemente en estudiar la mejor manera de organizar un nuevo régimen de acuerdo con sus doctrinas, lo mismo debemos hacer nosotros. El campo anarquista cuenta con mucho elemento de valía para hacer esa labor, y lo conveniente sería que de una vez por todas se pusieran de acuerdo para echar mano al asunto y hacer obra práctica. No debe ser cuestión de que cuando lleguen los momentos culminantes, nos hallemos en los casos de los demás compañeros de Europa, y todo por negligencia, más que por otra cosa, de parte de los camaradas. En Rusia los socialistas marxistas se han impuesto a los demás partidos y a los anarquistas. En Alemania ha sucedido otro tanto. Y aquí en la República Argentina probablemente sucederá lo mismo mañana que el caso se presente. Y todo por lo que he dicho antes, por la falta de un contingente de compañeros «inteligentes» y capaces de asumir la responsabilidad en esas emergencias. Hay que dejarse de pamplinas y de polémicas inútiles y si también de lamentaciones estúpidas.

Lo que tan valientemente se sostiene por medio del artículo y el libro, también debe ser sostenido en la práctica. A mí me hacen reír muchos camaradas, cuando dicen que en Rusia no son anarquistas y que sí son socialistas, y que eso no es lo que nosotros queremos. Lo mismo podría decir de lo que sucede en Alemania. Pero es el caso de preguntar: ¿qué quieren los anarquistas que hagan los socialistas marxistas o no marxistas? ¿Quieren que siendo socialistas hagan obra anárquista? Creo que esto no lo pretenderán los compañeros anarquistas. Pues bien, siendo así, entonces lo que cabe es prepararse en el campo anarquista para cuando llegue el momento hacer lo que los anarquistas desean y no lo que desean hacer los socialistas. Yo ya sé que muchos me van a objetar diciendo que a los anarquistas se les persigue y se les encarcela, etc., etc., con más ensañamiento que a los socialistas. Pero es el caso de que esto lo ignoren los anarquistas, yo por mi parte creo que no .Y si no lo ignoran, han estudiado la forma más eficaz para poder hacer obra, sin caer en las garras de sus perseguidores tan fácilmente como suele suceder? ¿Qué me dicen los compañeros del ejemplo de los maximalistas de Rusia cuando este país estaba bajo el dominio del zar y sus secuaces? Sin embargo su obra ha sido grande y de resultados sorprendentes.

Lo dicho, más hombría, más practicismo y dejarse de andar perdiendo el tiempo en cosas inútiles y protestas ridículas. Do lo contrario, será cuestión de continuar ladrando a la luna, y ver como los compañeros, por el simple hecho de hablar y escribir, son encarcelados y deportados después de sufrir un sin fin de calamidades en las mazmorras del régimen burgués.

A ver, compañeros, a deponer, por amor a la causa, toda vanidad, todo capricho, y pongamos mano a la obra. De esta manera se hará algo práctico.

Tenemos un «programa», como dicen los políticos, que desarrollar. Y este programa consistiría más o menos en lo siguiente: editar mensualmente o quincenalmente por lo menos cien mil folletos de propaganda y repartirlos gratuitamente entre el pueblo; estos folletos consistirían algunos de ellos en ilustrar al individuo sobre el sistema de vida que los anarquistas quieren implantar, una cosa parecida a «La Ciudad Anarquista Americana», lo tocante a su administración y desarrollo de la vida comunista anarquista. Ayudar moral y materialmente a la E. R. Racionalista en su obra educativa. Conferencias a los trabajadores, explicándoles sus deberes y sus derechos, tanto frente a la sociedad burguesa, como frente a la sociedad comunista anárquica. Lo mismo que conferencias sobre arte, etc., etc. Pero, entiéndase bien, no confundir esta clase de conferencias, con aquellas otras que suelen realizarse en las plazas públicas y hasta en locales cerrados, donde el individuo después de haberlas escuchado, sale de ellas tan ignorante y a lo mejor más, como cuando ha entrado. Porque una cosa es gritar como un energúmeno sin ton ni son, y otra cosa es hablar sobre un tema determinado de carácter social y darle una solución concreta a fin de que el oyente haya aprendido algo.

A los pueblos y a los individuos, sobre todo ignorantes, no se les educa con discursos fogosos ni con charlas insulsas ni belicosas. Estamos en un período donde se hace más necesario que nunca el sereno reflexionamiento y la argumentación clara y concisa, sin rilogismos ni fraseología execrada. Es el saber, la inteligencia esclarecida del hombre sensato y de carácter intachable, la que se debe poner en ejercicio en pro de la causa que el hombre mismo ha llegado a comprender y a sentir. Si se pretende imitar a Bakounin, en buena hora sea, pero al menos reparese en imitarlo, sin tergiversar lo que él ha sido.

El consejo de la «Jura de Ginebra», como los hombres dirigentes de la «Internacional», tiene su historia, y el que quiera grabar otra igual, tiene que empezar por ser lo que ellos fueron: Hombres.

Y para ser eso hay que dejar de ser hombres con procederes de chiquillos. Y mientras ese cambio no se realice, se será lo que se ha sido hasta ahora: Nada.

MAXIMO.

NOTA de REDACCION:

No estamos conformes con la táctica revolucionaria inmediata que desea el camarada Máximo. La revolución que hagan los anarquistas será eminentemente cantonal, regional, local, y no obedecerá a la voz de mando de ningún pontífice, más o menos inteligente en la confección de frases y de discursos. Además, la revolución, para que dé los resultados apetecidos, ha de fundamentarse en la iniciativa obligada de los individuos. Para crear una conciencia propia, hay que obrar por nuestra cuenta, rechazando las órdenes de los que se erijan en directores. En fin, la revolución anárquica no debe tener los jefes que pide el compañero Máximo en su artículo.

ACTIVIDAD GREMIAL

O. del P. de la Capital

Por mucho que digamos, no alcanzamos a poner de relieve todo el mal que hacen al trabajador los que desempeñan la función de directores de la Sociedad que nosotros calificamos, con fundada razón, de «amarilla» o Sociedad patronal.

Hay tanto que decir!

No podemos callar. Nos haríamos cómplices de una obra criminal que toma cuerpo con el transcurrir de los días y asume todas las características de policíaca y patronal.

Conocemos su origen. Y si algún reproche merecemos en este caso, sería el de no haber atajado a tiempo ese mal. Pudimos atacarlo en sus propias fuentes. Tuvimos que atender intereses del gremio y de propaganda para reparar el edificio de los ataques de la borrasca. Es de lo único que somos culpables.

Nos duele, nos ha dolido siempre el tener que atacar a una gentuza tan ruin y tan villana que se disfraza con la blusa y las alpargatas del obrero para poderse escurrir cautelosamente, como la víbora, por entre un conglomerado de trabajadores que soportan un cúmulo de miserias que cualquier ganarán mal intencionado puede explotar con descaro.

Quisiéramos emplear todo el tiempo que nos queda libre — después de haber dado a la burguesía para que se enriquezca, el más precioso caudal de nuestras energías — en cosas más útiles, pues son múltiples los problemas que tenemos que resolver con la mancomunación de voluntades. A pesar de todo, una buena parte de nuestras actividades ha sido empleada en encauzar energías por un rumbo que nos lleve apresuradamente hacia el reinado de la justicia social que es nuestro objetivo, lo más apreciado y lo que más nos alienta en medio de tanto oprobio.

No dejamos de reconocer que es un tiempo muy precioso el que se pierde colocándonos frente a enemigos tan pequeños. Pero estamos empeñados en hacer conocer la verdad de las cosas a los los trabajadores. Trabajadores somos nosotros también y sentimos en carne propia el mal que nuestros hermanos padecen por ignorancia, por inconsciencia. Todo lo más que podemos sentir hacia ellos, es este poco de compasión que nos inspiran los que no son culpables. Culpables son los que los manejan valiéndose de la miseria que padecen sus apadrinados.

Es una nueva frailocracia la que combatimos. Esta ranfla sin vestir los hábitos [illegible] tonsurado, toma por escabel a una [illegible] obrera para mistificar principios [illegible] redención del patrimonio de las sociedades obreras.

Estamos forcejando entre toda la maleza de un campo exhuberante. Sin estos obstáculos podríamos caminar más aprisa y entonces con la realidad del éxito se verían colmados nuestros deseos y coronados nuestros esfuerzos para experimentar alguna satisfacción, que atenuara la amargura que ocasionan las peripecias de la lucha.

Al Puerto han venido a arraigar todos los vestigios malsanos que no pudieron más levantarse ni prosperar en otros gremios; todas las defecaciones de las colectividades, que tuvieron que sanear y depurar su medio, vinieron a depositarse en el pozo negro de la calle Defensa. Es la carroña humana que buscó el subsuelo de un proceloso océano para hacer sus engendros de corrupción en limpidas y cristalinas aguas.

Esto pasa porque aquí hemos carecido de un control para seleccionar los elementos.

Los de valía han permanecido siempre en sus puestos de combate sin descuidar la causa de regeneración que se persigue; los otros, los malvados, se fueron en cambio arrinconando a un lado, al lado de los resabiados y cuando quisimos recordar ya habían erigido sus templos a la impostura con una pertinacia sospechosa. Echaron al vuelo las campanas, de buen sonido algunas, y a fuerza de hipnotismo se hicieron de colectividad los fariseos. Ahora tienen ya varias capillitas y en cada una de ellas varias esquilas y al compás de sus tañidos, baila o camerea un público de pelafustanes magnetizados.

Desde entonces no se ha hecho más que cultivar el odio hacia nosotros. Los que han ocupado puestos en esta sociedad asignados por las asambleas se hicieron acreedores al vituperio. Hubo alguno que fué amenazado de muerte siendo secretario de la institución; otros fueron expulsados del trabajo por el hecho de tener la boleta de la Sociedad O. del P. de la C. Este procedimiento fué puesto en ejecución toda vez que los dirigentes han dispuesto de fuerza suficiente para recabar de los capataces o de los contratistas esta medida bochornosa. La masa obraba bajo el impulso del odio. Estos contumaces se han especializado en propagandas de marcada tendencia patriótica. Para ellos los trabajadores «son todos hermanos» cuando les pagan las boletas y se dejan conducir ciegamente; si no lo hacen «son unos gallegos» o unos gringos. Esta gente ha dividido en fronteras el puerto, le han marcado cierto límite a cada sociedad. Pero cuando se trata de romper un movimiento de huelga, todos, con la protección de la policía, pueden traspasar los mojones; entonces para ellos no existen fronteras.

A tal punto hemos llegado.

Sin embargo esta sociedad no ha resuelto tomar ninguna represalia con la masa obrera que sigue acollarada al dogal de los falsos apóstoles. Pero desconoce, eso sí, todo acuerdo de cualquier índole que sea, en que tomen participación los que están entregando a sus verdugos a los propios obreros que manejan.

Tenemos sobrados antecedentes que nos autorizan a obrar como obramos y uno de los cuales es el siguiente: por espacio de dos años que hace que alzaron su pedestal los histriones de la calle Defensa, no han hecho más que sembrar calumnias y clavar el aguijón de la ponzoña en la conducta de todo compañero que vino a nosotros lleno de deseos de trabajar por la causa de los oprimidos sin reparar en que estos amigos fueran obreros militantes y desinteresados. Sin importarles un bledo que el compañero aludido en sus pasquines o libelos viniera al gremio precedido de una reputación decorosa después de sufrir mil persecuciones por la causa que tanto amamos y tratamos de que prevalezca sin fijarnos en los más grandes sacrificios que pueda exigir de nuestra parte.

No marcharemos a remolque de acuerdos que no sean la expresión genuina de los obreros auténticos reunidos bajo el postulado de aspiraciones de total emancipación.

Nos hemos propuesto avanzar, confiados en que algún día los trabajadores que no están con nosotros, han de recapacitar y han de venir, si quieren mejorar de suerte, a engrosar nuestras filas. Gracias a esta perseverancia nuestras iniciativas han ido madurando, pues en breve veremos constituída definitivamente nuestra gran Federación Obrera Portuaria; promete ser una de las organizaciones más fuertes del país. Vendrán a formar en ella las entidades de más valía en las reivindicaciones proletarias, a saber: obreros que se dedican a trabajos de carga y descarga en Puertos y Estaciones, como asimismo todos aquellos que por la calidad de sus ocupaciones tienen atingencia con los mismos trabajos. Decimos que será una de las organizaciones más fuertes porque a la cantidad numérica de componentes se unirá el espíritu batallador y altruista para que no zozobre la nave que cuyos timoneles toman por faro la finalidad más concreta que adoptan las sociedades de productos.

La Comisión Administrativa.

(Continuará)

Difundid "LA PROTESTA"

"LA PROTESTA"
Diario de la Mañana
Valores y jiros a nombre de C. Fontana
Correspondencia de redacción a "LA PROTESTA"

No se devuelven los originales

Suscripción mensual... ... ... $ 1.60
Exterior ... ... » 1.80
Número suelto ... ... » 0.05

Una satisfacción a "Tribuna Proletaria"

Hoy, al llegar al local de la Unión M. T. W. of S. A., unión a la cual pertenezco, me ha dicho el camarada delegado de la Unión:

—¿Qué ha escrito, compañero Callejas, en LA PROTESTA, que «Tribuna Proletaria» se nos viene encima?

A lo que hube de responder leyéndole el llamamiento, que no es otra cosa que el sentir de la mayoría de nuestros afiliados. Porque, debo de decir, han sido muchos los marineros a los que les he expuesto las circunstancias en que se encuentra el proletariado argentino, y en particular, la guerra que se están haciendo los del puerto de la capital.

Al escribir el llamamiento que hice por medio de LA PROTESTA, jamás me figuré que iría a ser mal interpretado por los compañeros de «Tribuna Proletaria», al contrario, me figuré que estos compañeros me ayudarían a defenderme de los caudillos rastreros que vegetan a la sombra de la inconciencia, si, como era de esperar, se hubieran lanzado en contra de mis justas preguntas, las que vuelvo a hacer para que, si es que hay interés en que marchen las cosas claras, sean juzgadas con sensatez.

Helas aquí: ¿no os sería conveniente (hablo a los trabajadores) prescindir de los tales congresos (me refiero al V y X) aun cuando fuera momentáneamente y mientras durase un período de tiempo necesario para llegar a un arreglo?

Otra pregunta: ¿Por qué, pues, no hacer algo en beneficio de todos?

Otra: ¿Hasta cuándo, pues, os haréis eco de las ambiciones personales y no marcharéis al compás que marca el proletariado universal? ¿O es que estáis dispuestos a recibir el hachazo del amo que ayer no más destruyó la república de los soviets de Hungría, y que hoy imperterrito marcha a la destrucción de la Rusia libre? ¿Cómo es posible que vosotros podáis permanecer ajenos a los grandes acontecimientos que día a día vienen desarrollándose en todos los países, y que no es otra cosa que el continuo avance del proletariado hacia la total emancipación?

Otra: ¿Qué es lo que ha sucedido? ¿Es que nuestros enemigos han logrado introducirse dentro de vuestras filas con objeto de fomentar la discordia?

¿Qué me dice el compañero redactor de «Tribuna Proletaria» acerca de las preguntas de que hago mención? ¿O es que el compañero se cree que los de la M. T. W. hemos venido a la Argentina para fomentar el crumiraje?

Lea otra vez, compañero, el encabezamiento de lo que ha dado motivo de desconfianza hacia nosotros, y que dice: A todos los trabajadores de la República Argentina y en particular «A los del gremio de carboneros y estibadores del puerto de Buenos Aires» (Barracas, Diques y Dársenas). Como ve, me refiero a los trabajadores de los gremios, y no a la entidad gremial y su sede.

Para terminar, camarada, debo de decirle que siento en el alma su mala interpretación, y contesto a su pregunta sobre si nos agradaría la fusión de la I. W. W. con la Federación Americana del Trabajo. A esto le diré que no; pero sí, si se prescindiera del nombre, siempre y cuando la Federación Americana del Trabajo haga otro tanto, porque creo que el nombre no hace al hombre, sino los hechos. Dentro de una gran unión se vería quienes podrían más, si la mentira disfrazada, o la conciencia que se hace carne en el individuo.

Sin más por hoy, y deseando que la armonía sea con nosotros, ruégole a la redacción de «Tribuna Proletaria» no dé lugar a una polémica, la que, el infrascrito, aceptaría solamente en las páginas de «Tribuna Proletaria», porque no quiero seguir molestando las columnas de LA PROTESTA.

Pedro CALLEJAS.

HUELGAS

O. CONSTRUCTORES de CARRUAJES, Carrocerías y Anexos.

El movimiento iniciado en la casa de Próspero Lapaullera, sigue con la mayor firmeza. En el día de ayer este burgués, que tiene carta blanca para todo, atentó contra la vida de un compañero disparándole un balazo que felizmente no dió en el blanco. La indignación causada por este hecho es causa para que los compañeros tomen enérgicas medidas contra este petit Vasena que quiere imponerse por medio del terror, pero dado las precauciones que hemos tomado pronto tendrá, como otros, que arreglar cuentas con nuestro sindicato.

CASA EMILIO ROS

El boicot declarado a este burgués está surtiendo los mejores efectos. Este señor, en vista de la imposibilidad de tener quien le lleve trabajo, alquila el taller para depósito de carrocerías, por no cerrar definitivamente las puertas.

La solidaridad del gremio de chauffeurs es eficaz y Ros tendrá inevitablemente que arreglar con nuestro sindicato el que le hará pagar bien caro la testarrudez que demostró desde el primer momento.

Nota. — Pedimos a los compañeros chauffeurs, mecánicos de autos, lavadores y limpia bronces de autos, la más amplia solidaridad en los conflictos que sostiene nuestro gremio.—La comisión.

Aceiteros Unidos

BONFANTI y Cía.

Tenazmente se prosigue el movimiento en esta casa, a pesar que aun no se notan perspectivas de arreglo. A los trabajadores les anima un franco optimismo, lo que indica que el triunfo ha de pertenecerles a pesar de todo.

Informe de la comisión:

Sigue firme nuestra huelga. Bonfanti recurre a todas las artimañas que cree conveniente para vencernos, pero aun así no le surten ningún resultado. Tan pronto propaga la noticia que hay muchos huelguistas presos, como trata de que los vagones por los que envía mercadería, lleven etiquetas falsas. Todo esto lo hace ya para atemorizar, ya para despistar a los huelguistas.

Sin embargo, sabemos que en el interior no se trabaja para esta casa y nosotros por nuestra parte desplegamos una franca actividad a fin de poderlo cercar estrechamente.

En lo de F. González se lucha con la mayor firmeza.—La comisión.

Cerveceros Licoreros y Anexos

CASA LAGORIO ESPARACH y Cía.

La huelga que sostienen los trabajadores de esta casa sigue mejor que nunca, dada la voluntad de los huelguistas y de las organizaciones afines que tan empeñados se hallan en llevar a feliz término este movimiento.

Una prueba evidente de que el movimiento se halla bien, la da el mismo Lagorio, el que en automóvil recorre los establecimientos de alcohol y solicita a los conductores se presten para llevar mercaderías a su casa. Se ha dado el caso de ofrecer dinero para ese fin, pero no ha sacado provecho alguno.

El boycot surte buenos efectos y actualmente lo apoyan la F. O. R. A., C. de Carros, O. del Puerto de la Capital, Carpinteros A. y Anexos, O. en Corcho y O. de Almacenes al por mayor. Hay buen espíritu de lucha.

El C. de Huelga.

ASAMBLEAS

O. MOSAISTAS [illegible]

Este sindicato en su última asamblea, realizada el domingo 2, tomó el siguiente acuerdo:

1º.—Adquirir 800 folletos de los que edita la F. O. R. A. del V congreso.

2º.—Desautorizar la declaración hecha por la sociedad Obreros Talabarteros, con sede en Méjico 2070, y ratificar el boicot al «43».

3º.—Adherirse a la manifestación que organiza el Partido Socialista Internacional, conmemorando el 2 aniversario de la revolución rusa.

4º.—Nombrar una comisión para investigar sobre el asunto de la Cooperativa de Tabaco.—La comisión.

O. PANADEROS de BUENOS AIRES

Las comisiones de todas las secciones reunidas, invitan al gremio a una asamblea general extraordinaria, el viernes 7 del corriente, a las 8.30 a.m., en el salón «Concordia», sito en Rincón 1141, donde se discutirán asuntos de actualidad. Que nadie falte.—Las comisiones.

O. HERRADORES

Se invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea que se celebrará el sábado 8 a las 8 de la noche en Humberto 1 760. Se pide puntual asistencia.—El secretario.

ELECTRICISTAS y Anexos.

Este sindicato efectuará hoy miércoles, 5 de noviembre, a las 6 p.m., una asamblea general para tratar asuntos de suma importancia para el gremio. La asamblea se llevará a cabo en el salón «San Martín», Rodríguez Peña 344.

Nota se cita especialmente a los obreros de las siguientes casas: Siemens, Schuckert, Hecht y Lehmann, A. E. G. A. Scapusio y Cía, «Otis», Lix Klett, Pierce, Heller y Becker, Henrich y Cía., Daguino, Ciotto, Mombá, Lovotti, Fugoni, J. Scapusio, y a todos los electricistas de hoteles.—La comisión.

CASA BALESTRETTI Hnos.

Este gremio realiza el sábado 8 a las 8.30 p.m., en el salón Cangallo 2845, asamblea general, para discutir la siguiente orden del día.

1º. ¿Qué actitud asumirá el gremio ante los talleres que no gozan hoy de la semana de 44 horas?—2º. Qué jornal mínimo se impondrá.—3º. Asunto Carros.—4º. Conferencia por el compañero Gabriel Biagiotti.—La comisión.

REUNIONES

C. de E. S. EL DESPERTAR

Este centro invita a sus adherentes para la reunión a efectuarse hoy miércoles a las 8 p. m. en el lugar donde ensaya el cuadro.

La urgencia y el carácter importantísimo de los asuntos a tratar reclaman la asistencia de todos los componentes, especialmente la del tesoro.

El Secretario.

NOTAS VARIAS

F. O. R. A.

Han pasado a integrar la institución regional del proletariado conscientemente organizado del país en estos últimos días, las siguientes entidades gremiales:

Federación de Obreros en Carne, compuesta de los siguientes sindicatos: Obreros de los Frigoríficos, Transportadores de Reses, Matarifes de Lanares, Matarifes de Vacunos, Carniceros y Anexos, Seberos Triperos y Mondongueros, F. Obrera de Pintores (sociedades fusionadas), Obreros Corcheneros y Taponeros, Estibadores Unidos sección Oeste.

Sociedad de Oficios Varios Comodoro Rivadavia (Chubut).

RESONICO, OTONELO y Cía.

Los trabajadores de esta casa reunidos en asamblea general el día 1º p.pdo., resolvieron liquidar los fondos sobrantes del último movimiento, en la siguiente forma: Para el comité «Pro-presos», 20 pesos; F. G. Bonaerense, 20 pesos; obreros víctimas del último movimiento, 30 pesos; gastos de propaganda de reorganización, 30 pesos; total pesos 100.

A. COMUNISTA DEPENDIENTES de Almacén.

Ponemos en conocimiento de los compañeros que se han hecho anotar como socios y no hacen acto de presencia que en reunión celebrada el domingo 26 de octubre por esta institución, se tomó la siguiente resolución:

Que no habiéndose ningún compañero pronunciado respecto de la nota pasada anteriormente, ni manifestado la causa de fuerza mayor que les impida ser consecuentes con la obra de la agrupación, se les emplaza hasta el próximo mes de diciembre para que se pronuncien en alguna forma, y se pongan al corriente con esta institución. Si así no lo hicieran se les dará de baja considerando que no tienen interés en seguir adelante con la obra que se habían propuesto realizar.

Esperamos de todos una afirmación, concurriendo a la próxima reunión cuando en su oportunidad se les llame.—La comisión.

Nota: La próxima reunión se efectuará el domingo 9, a las 8 p.m.

OBREROS DEL «43»

Se solicita de las agrupaciones obreras que posean aún en su poder entradas de la función realizada por este sindicato y tranviarios del sur, el día 19 del próximo pasado mes, se sirvan devolverlas a Secretaría, acompañadas de su importe.

Las que no hayan sido vendidas, deberán presentarse también.

El Secretario.

Persona buscada

Bernardo Villarragut, de profesión zapatero, desea saber el paradero de Enrique Díaz, también zapatero, oriundo de la Coruña, que se encuentra en ésta hace 5 o 6 meses. Se halla enfermo en el Hospital Español, sala segunda de caridad, cama núm. 40.

Dirigirse personalmente o por carta a la calle Florencio Varela núm. 43, Avellaneda.

Conferencia

S. de MOZOS y ANEXOS

Se invita a todos los componentes del gremio gastronómico y a los trabajadores en general, a la conferencia que se realizará el día 6 del corriente a las 9 p.m., en nuestro local social Sarmiento 1136.

Funciones y conferencias

GUINCHEROS del PUERTO de la CAPITAL

Este sinicato celebrará el 10 de noviembre, a las 8 y 30 p. m., en el salón «Centro de Almaceneros», Sáenz Peña 242, a total beneficio de la biblioteca del mismo, una función y baile con el siguiente programa: 1º.—Himno de los Trabajadores. 2º.—El cuadro que dirige el compañero S. Quintana, pondrá en escena el drama en 3 actos, titulado: «Juan José». 3º.—La Internacional; 4º.—Conferencia por el compañero Luis M. López. — 5. «La Marsellesa».— 6.—Gran baile familiar.

Precio de las localidades: Palcos con 4 entradas, pesos 6. Entradas con asiento 1,50; asientos para señoras y niñas, 0,50; entrada para señoras y niños, gratis.

Cobas Berges

Organizada por este Centro, se realizará el sábado 15 de noviembre en el salón «Concordia», Rincón 1141, una función y conferencia a beneficio del comité Pro Presos y biblioteca social.

Subirá a escena, «Las Campanas» de J. Sánchez Gardel; «Sin Patria» y «Los Carboneros».

El camarada Luis M. López dará una conferencia sobre el tema «Nuestra actitud del momento». La función dará comienzo a las 8 p.m. Entrada general pesos 0.80.

DE CORDOBA

Movimiento gremial

Con gran entusiasmo se desarrolla la huelga de caleros de Córdoba, notándose en ella la decisión necesaria para llegar al triunfo.

Hay trece presos por propinar a los carneros, pero no por eso decaen los ánimos. Bien por los compañeros caleros.

Curtidores

Este gremio sostiene otra huelga. De las exigencias del pliego de condiciones señalamos algunas:

—Reconocimiento de la Sociedad.

—30 % de aumento.

—Abolición de las contratas.

—En caso de escasez de trabajo, que se turnen.

—La admisión de un compañero despedido.

—No tomar represalias con los compañeros huelguistas.

—Que se haga trabajar a los hombres como hombres de cerebro y no como hombres máquinas.

Ultimamente se produjo un incidente carneril del cual sacó su fruto el contador de una de las curtiembres (murió fulminado).

Los cables de la corriente eléctrica resultaron cortados como por encanto, quedando a obscuras el establecimiento; a raíz de esto promovióse un bochinche, de lo bueno, sin notarse más luces que las llamaradas de las bocas de los caños de revólveres y fusiles de los esbirros. Es de imaginarse el pánico de los carneros y de los señores explotadores, todo cuanto vino a coronar con la muerte, en la disparada, del contador de la casa.

El movimiento sigue con gran entusiasmo. Adelante, compañeros.

CORRESPONSAL.

En este momento se me comunica la prisión de varios compañeros curtidores. Veremos a quienes toman como víctimas para hacerles recaer la muerte de un carnero...

Hago notar que la Federación Cordobesa no descuida un momento la acción de los trabajadores de Córdoba, de acuerdo con las aspiraciones del proletariado internacional.

O. PANADEROS de QUILMES

Esta sociedad invita al gremio en general a la asamblea que tendrá lugar el jueves 6 a las 8 y 30 a. m.

Nota.—Notificamos a los panaderos de Buenos Aires se abstengan de venir a trabajar a Quilmes, por hallarse este gremio en huelga parcial desde el viernes 31 del pasado.

El Secretario.

O. EN DULCE del Rosario.

Se cita a la gran asamblea extraordinaria que se llevará a cabo hoy 5 de noviembre a las 8 p.m., en el local San Lorenzo 1280, para realizar la fusión de las dos sociedades existentes, «Confiteros y Anexos» y «Unión Confiteros, Pasteleros y Anexos.»

TALLERES GRAFICOS
"La Protesta"
Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:
PERIODICOS - REVISTAS
FOLLETOS - CARTELES
PROGRAMAS - PAPEL DE
CARTAS - INVITACIONES
SOBRES - TARJETAS COMERCIALES Y SELLOS de GOMA etc. etc.

A los suscriptores

Se advierte a los compañeros suscriptores que a los que no tengan antes del 15 del corriente abonado el mes de noviembre, se les suspenderá el envío del diario.

Nos vemos obligados a recurrir a este extremo, porque no contamos con otros recursos.

También usaremos este medio contra los agentes y paqueteros que no regularicen su situación con esta administración.

A partir de hoy, se normalizará el envío de LA PROTESTA al interior. Los camaradas que no la reciban deben comunicar de nuevo su dirección, pues seguramente se ha extraviado en el cambio de local.